

Psicosomática y Flores de Bach

La utilización de las flores con uso terapéutico ha sido conocida por diferentes culturas desde tiempos remotos, pero debemos al Dr Edward Bach (1886-1936), homeópata y bacteriólogo galés, la creación de sus 38 elixires, conocidos como Flores de Bach, con los que rescató esta antigua terapia que viene siendo utilizada desde hace más de setenta años por terapeutas de todo el mundo.

El valor curativo de las esencias flores está reconocido por la O.M.S. desde el año 1976, y están incluidas dentro del apartado de las llamadas Medicinas Alternativas. Puesto que carecen de agentes químicos, no causan efectos secundarios y no interactúan con otros medicamentos por lo que su empleo es seguro.

Actualmente la terapia floral está siendo cada vez más divulgada por el mercado editorial en el que aparecen constantemente nuevos libros, muchos de ellos escritos por médicos, psiquiatras y psicólogos, que describen su uso en los respectivos campos de trabajo. En Cataluña ha sido noticia, en meses pasados, la dispensación y administración de Flores de Bach en Centros de Atención Primaria de la Seguridad Social.

Para Edward Bach los síntomas físicos de los enfermos tenían menos importancia que los estados de ánimo, siendo en el acontecer psíquico donde había que buscar el origen de la enfermedad. Y esto es así en razón de que las circunstancias de la vida pueden llevarnos a desarrollar actitudes y sentimientos negativos que, si perduran, tendrán consecuencias en el plano somático.

Los 38 remedios florales cubren un arsenal terapéutico dirigido a combatir el miedo, la incertidumbre, la falta de interés por el presente, la soledad, la hipersensibilidad a las opiniones de los demás, la desesperación, el abatimiento y el sufrimiento por los otros. Las Flores de Bach se utilizan para atenuar cada sentimiento negativo transformándolo en su opuesto y llevando a la persona al equilibrio energético y al feliz encuentro consigo mismo.

La máxima *No hay enfermedades sino enfermos* adquiere la mayor importancia en la terapia floral. El terapeuta indagará aquellos factores emocionales del paciente que han podido llegar a enfermarle e igualmente cómo vive él la enfermedad. Administrando las esencias florales indicadas en cada situación individual, se irá evaluando, en las diferentes consultas, los cambios que se producen en su estado anímico así como la medida en que se atenúan los síntomas de la enfermedad.

Los efectos psicossomáticos de de las Flores de Bach quedan recogidos en palabras de su creador. "La acción de estos remedios es elevar nuestras vibraciones y abrir nuestros canales para la recepción de nuestro yo espiritual. Hacer aflorar nuestra naturaleza con la particular virtud que necesitamos y erradicar el defecto que causa el mal. No curan atacando la enfermedad sino inundando nuestros cuerpos con las maravillosas vibraciones de nuestra naturaleza superior, en cuya presencia el mal se disuelve como la nieve bajo la luz del sol".

Sevilla, 10-XI-09

Manuel Alcántara Rojas
Miembro de la SAMP